

# **PRESENCIA Y VIDA EL REENCUENTRO DE MARIANA Y PABLO**



Érase una vez una señora llamada Mariana, de 70 años de edad, reflejaba en su rostro un aspecto de nobleza, tranquilidad, nostalgia y lucha. Vivía en una ciudad en donde el caos y el ruido era una constante día a día.

Un día despertó muy temprano en la mañana, eran las 3:00 am, escuchó tocar la puerta y se levantó para abrir. Preguntó, ¿quién es?, ¿quién es?, detrás de la puerta, con voz fuerte,

respondió un hombre de aproximadamente 35 años de edad. Exclamó, ¡soy yo mamá, Pablo!, de inmediato Mariana abrió la puerta y Pablo ingresó. Qué bueno verte, dijo Pablo.



Sentados en la sala, Mariana se quedó por unos minutos mirando fijamente a Pablo, y le dijo: “no has cambiado nada desde la última vez que te vi, hijo, aún tienes tu último traje”. Pablo sonrió y le dijo a su mamá, “cuéntame que ha pasado en estos últimos años, yo antes habla mucho, y ahora te quiero escuchar, mamá”.



Con un poco de nostalgia, Mariana le empezó a explicar a Pablo cada una de las cosas que había realizado durante los últimos años, después de que él había partido de su casa.

Pablo, dijo Mariana, después de que te fuiste de casa, sentí dolor en mi corazón y mi alma, lo pude aguantar y lo pude soportar, pero el dolor estuvo en mí, hasta el día de hoy.

Mariana continuó, te quiero contar, hijo, que poco después de irte, tuve la suerte de hacer parte de una asociación de familiares, se llama ASFADDES, Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, tu no la conoces, pero me ha ayudado mucho en este proceso.

Pablo se notaba muy interesado en lo que su mamá le estaba contando, y dijo, "cuéntame más sobre esa asociación de familiares, mamá".

Claro que sí hijo, respondió Mariana. Mira, esta Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos nació aquí en Colombia en el año de 1982.

Nosotros hicimos parte de la asociación porque en algún momento nos desaparecieron a un familiar, ¿recuerdas?

La mayor fortaleza es que aún amamos a nuestros familiares desaparecidos<sup>1</sup>, ya sabrás de quién te hablo, hijo.



Pablo movió la cabeza de arriba hacia abajo, confirmando lo que su mamá le contaba. Si mamá, recuerdo ese momento hace unos años atrás, respondió pensativo.

1. Miembro de ASFADDES, 2001. Veinte años de Historia y Lucha. P.26.

Pasaron las 7:00 am y Pablo le dijo a Mariana, sígueme contando mamá, me interesa saberlo.

Desde entonces, continuó Mariana, hemos realizado acciones de denuncia por diferentes medios y canales, como marchas, plantones, hemos salido en medios de comunicación como la televisión, la radio, las redes sociales, entre otros medios.

Mariana le mostró a Pablo algunas fotos que tenía guardadas de aquellos momentos de lucha y resistencia.





¡Wow!, que impresionante mamá, dijo Pablo luego de mirar las fotos. Cada una de estas fotos muestra el arduo trabajo que han realizado como familiares durante todos estos años.

Al instante, Pablo y Mariana se dirigieron al comedor de la casa para tomar un café, y Pablo preguntaría. ¿mamá y tuvieron alianzas con otras organizaciones o personas?

Mariana respondió con entusiasmo... si hijo, tuvimos apoyo de personas muy queridas como lo fue el abogado Eduardo Umaña Mendoza y el padre Javier Giraldo, también tuvimos alianzas con la Federación Latinoamericana de Familiares de

Detenidos-Desaparecidos, y otras personas que también nos ayudaron.



Estando en el comedor, empezó a atardecer, Pablo se quedó pensando mientras tomaba una taza de café, y le dijo a su mamá, todo lo que me has contado no lo sabía, no tenía conocimiento de ello, me alegra mucho saberlo. Y continuó... escuché la otra vez que

dijiste algo sobre la JEP, cuéntame qué es eso mamá.

La JEP, hijo, es la Jurisdicción Especial para la Paz, esta nació en los acuerdos de paz entre el grupo guerrillero FARC-EP y el gobierno de ese entonces, en el año 2016.

Trabajan principalmente con lo que ellos llaman macrocasos, son 11, dentro de los cuales se encuentra el número 03, el de los mal llamados "falsos positivos"; y es por el cual, trabajo con la asociación de familiares, hijo.

Mariana continúa muy emotiva explicándole a Pablo sobre este proceso; y dijo, la JEP prioriza los casos por daños comunes y generales, también mira patrones de macrocriminalidad, y su finalidad en los casos relacionados entre sí.

¡Pero bueno hijo, no te voy a enredar con todo esto! dijo Mariana.

Más bien, sentémonos en la sala y te muestro algunos vídeos en donde realizamos acciones conjuntas con la JEP. Como familiares de detenidos-desaparecidos, hemos expuesto nuestras denuncias ante esta jurisdicción que nos ha dado la posibilidad de participar en los juicios, cosa que no se veía antes, hijo.



Tenemos nuestras diferencias con la JEP, dijo Mariana, pero seguimos buscando, verdad, justicia, reparación y no repetición ante los hechos victimizantes.

-Mariana le mostraría a Pablo varios vídeos en donde se ha realizado trabajo articulado entre las víctimas del conflicto armado, sus familiares y la Jurisdicción Especial para la paz.

Llegando la noche, Pablo se muestra pensativo y reflexivo por todo lo que le acaba de decir su mamá, nunca había escuchado nada sobre la Asociación de



Familiares de Detenidos-Desaparecidos, ni de la Jurisdicción Especial para la paz. ¡Quedó sorprendido!

Mariana y Pablo se dirigen a la puerta principal de la casa, y mientras Mariana se sienta en una silla; Pablo permanece de

pie, y le dice: Mamá, gracias por contarme todo esto, nunca me hubiera enterado de no ser por venir a visitarte.

-Mariana empieza a notar un brillo extraño sobre el cuerpo de Pablo. Lo mira fijamente.

Y Pablo continua... gracias por todo lo que me pudiste dar hasta el día en que me fui de casa; gracias por tu comprensión, apoyo, sabiduría, fuerza, y, sobre todo, tu amor de mamá, ese que me ha mantenido el alma con fortaleza desde que salí de aquí. Dile a papá, a mi esposa y mis hijos, que los amo mucho, que siempre los estaré cuidando desde la distancia.

- Con cara de extrañeza pregunta Mariana. ¿Qué te pasa hijo?, Tienes un brillo extraño en tu cuerpo, ¿te sientes bien?

Pablo se sienta en una silla frente a su mamá, y responde, ya me tengo que ir madre, debo ir a descansar.



- ¡Te cuidaré por siempre desde la distancia!, dijo Pablo a su madre.
- Te extrañaré hijo, dijo Mariana.

Poco a poco, la figura de Pablo se fue desvaneciendo en la silla, hasta que desapareció. Mariana permaneció sentada y pensativa por lo que había sucedido con su hijo.



De repente Mariana despertó, notó que lo que había visto era un sueño, un reencuentro con su hijo al que habían detenido y desaparecido años atrás, cuando recién cumplía sus 35 años de edad, y esperaba por él en casa para celebrar su cumpleaños. Nunca regresó.



Mariana, con mirada nostálgica, pero a la vez alegre por haber visto nuevamente a su hijo, mira hacia el techo de su casa, y termina diciendo: ¡y continúa nuestra búsqueda hijo! ¡te encontraré!

**FIN.**